

Joan de Déu Prats

En la escuela poco me enseñaron sobre la vida. Y mucho sobre la erudición. Allí sólo entrenaban el cerebro. El resto: un poco de gimnasia y natación. De todo aquel adiestramiento del cerebro solamente saqué una cosa: el gusto por las palabras. Pero, más adelante, me di cuenta que para la mayoría de cosas importantes las palabras siempre se quedan cortas.

Nunca en la escuela me enseñaron nada sobre mi cuerpo. Cómo desarrollar la voz para cantar, cómo bailar, cómo moverme con soltura y, mucho menos, cómo aprender a acariciar, a abrazar. Fui un desconocido de mí mismo hasta que comprendí que las cosas más que pensarlas hay que sentirlas. Y a pesar de no saber bailar, ni cantar, ni moverme con soltura, empezó a despertar mi sensibilidad.

En eso me ayudaron las palabras. Porque combinando palabras, jugando con palabras, podía acercarme a la sensibilidad que tienen todas las cosas. Pero también me di cuenta de que si utilizaba las



palabras era porque no sabía expresarme de otras maneras más espontáneas: con las miradas, con los gestos, con los silencios o comprendiendo el significa-

do oculto, profundo, que esconden pocas palabras bien pronunciadas.

No sólo las palabras me ayudaron a desvelar mi sensibilidad. También me ayudó el ser juguetón y tener sentido del humor. Jugar es la única manera de aprender cosas interesantes en la vida. Hay que ser juguetón, y escribir es jugar con palabras. Respecto al sentido del humor, me sirvió para poder ver las cosas con otra mirada. Ver las cosas desde un punto de vista insólito, imprevisto, original. La consecuencia de esto suele ser chocante y hace reír. Pero la finalidad del sentido del humor es ver las cosas desde una óptica nueva, diferente. Y esto, en definitiva, también es jugar.

Jugando, jugando he llegado a escribir unos treinta libros para niños y una novela de humor. Me gusta mucho escribir. Pero os diré una cosa: me gusta todavía más bailar, cantar, reír y ver las cosas con una mirada clara. Sobre esto último, sobre miradas claras, va el cuento que he escrito para esta ocasión. Espero que no sólo a los gatos les guste...

Bibliografía

El geni de la màquina de refrescs, Barcelona: PAM, 1989.
La capesta d'Ivori, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat (PAM), 1989.
Unes vacances a la nevera, Barcelona: Grijalbo, 1995.
Barbaverd, el pirata, Barcelona: Cruïlla, 1996.
Un jardiner a la teulada, Barcelona: PAM, 1996.
El Nadal de l'oncle Huckleberry, Madrid: Bruño, 1997.
El país de Plexinaps, Barcelona: PAM, 1997.
Tocata i fuga del senyor Violoncel, Barcelona: Cruïlla, 1997.
Dos taurons a la paixera, Barcelona: Cadí, 1998.
L'avia Voladora, Barcelona: Cadí, 1998.
Recull de somnis, Barcelona: PAM, 1998.
El segrest de la Primavera, Barcelona: La Galera/Cercle de Lectors, 1999.
L'espantaocells que volia volar, Madrid: Bruño, 1999.
L'home-bala busca feina, Barcelona: Baula, 1999.

Un safari dins de casa, Madrid: Bruño, 1999.
Un talp al mar de gespa, Barcelona: Edebé, 1999.
El flautista d'Hamelin (adaptació teatral), Barcelona: La Galera, 2000.
El senyor Guerra i la senyora Pau, Barcelona: Edebé, 2000.
La flauta màgica (adaptación a cuento infantil de la ópera de Mozart), Barcelona: Hipòtesi, 2000.
La trepa de la Dèlia, Barcelona: Cadí, 2000.
Nit de Reis, Barcelona: Edebé, 2000.
Operació Àfrica, Barcelona: Alfaguara/Grup Promotor, 2000.
Un banc al solet, Barcelona: Casals, 2000.
Un missatge dins l'ampolla, Barcelona: Cruïlla, 2000.
Els músics de Bremen (adaptación teatral), Barcelona: La Galera, 2001.
Les aventures del megacapità Fonoll, Barcelona: Barcano-va, 2001.